


|  |   |  |
|--|---|--|
| <br>UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA<br>NACIONAL<br><small>Escuela de Pedagogía</small> | <b>FORMATO</b>                              |  |
|  | <b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b> |  |
| <b>Código: FOR020GIB</b>   | <b>Versión: 01</b>                          |  |
| <b>Fecha de Aprobación: 04-11-2018</b>   | <b>Página 1 de 25</b>                       |  |

| <b>1. Información General</b> |  |
|-------------------------------|--|
| <b>Tipo de documento</b>      | Trabajo de grado   |
| <b>Acceso al documento</b>    | Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central                      |
| <b>Título del documento</b>   | PEQUEÑAS HISTORIAS DE RECREACION EN EL PARQUE LA FLORIDA: LOS PICADITOS. |
| <b>Autor(es)</b>              | García Mejía, Leidy Alejandra  |
| <b>Director</b>               | Astrid Bibiana Rodríguez   |
| <b>Publicación</b>            | Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 20 p.                     |
| <b>Unidad Patrocinante</b>    | Universidad Pedagógica Nacional UPN                                      |
| <b>Palabras Claves</b>        | ESPACIO PUBLICO; RECREACION; JUEGO; PICADITOS.                           |

| <b>2. Descripción</b>  |
|--|
| <p>Trabajo de grado que se propone una muestra de interpretación etnográfica de <i>los picaditos</i>, una practica urbana observada en este caso específicamente en el Parque Regional La Florida en la parte occidental de Bogotá. En este articulo, se entrelazan diferentes categorías de análisis, expuestas en etnografías mínimas que permiten entender los picaditos como una practica recreativa y social que aporta en la construcción de tejido social en el espacio público. Se resalta en esta práctica, la transmisión cultural que permite tener experiencias de sana convivencia, modos de ser y estar.</p> |

### 3. Fuentes

Artazcos, M y Ossa, A. (2002) *Algunos aportes desde la recreación dirigida para la construcción de la convivencia y la paz*, VII congreso nacional de Recreación. Recuperado de: <http://www.redcreacion.org/documentos/congreso7/MArtazcoz.html>

Burbano, A.M (2014). *La investigación sobre el espacio público en Colombia. Su importancia para la gestión urbana*. Bogotá, revista U rosario.

Caillois, R . (1986). *Los juegos y los hombres, la máscara y el vértigo*, Mexico, FCE.

Constitución política de Colombia (1991), *artículo 52°*.

Diaz, H. (2006). *La función lúdica del sujeto*. Bogotá: cooperativa editorial magisterio.

Facultad de Educación Física (2013). *Documento Maestro de la Licenciatura en Recreación y Turismo* . Universidad Pedagógica Nacional: Bogotá.

IDRD. Instituto Distrital de Recreación y Deporte. Recuperado de : <https://www.idrd.gov.co/parque-regional-la-florida>

Ley 181 de (1995), *artículo 5°*.

Lindón, A (2014). *Identidad y espacio público, ampliando ámbitos y prácticas*. Ed Gedisa, Barcelona.

Mesa, G (1997). *La recreación dirigida como procesos educativos*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona, España.

Observatorio de Cultura y Zambrano, F (2003). *Construcción del espacio público, tres parques de Bogotá: Nacional, Simón Bolívar y el Tunal*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Packer, J.M (2013). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Bogotá, universidad de los andes, Facultad de ciencias sociales, departamento de psicología, Ediciones uniandes.

Paramo, P (2018). *La habitabilidad del espacio público en las ciudades de América latina*. Avances en psicología latinoamericana.

Plan Nacional de Recreación (2013-2019).

Rodríguez, A, B. (2007). *La Ciclovía de Bogotá: cuarenta años de recreación en la ciudad*. *Lúdica Pedagógica*, (25), 73-82.

Salazar, O. (2009). *El paseo de olla. Etnografía mínima de una práctica social en el Parque Nacional Enrique Olaya Herrera*. Bogotá: Revista Antípoda, Universidad de los Andes.

Uribe, J. (2012). *Prolegómenos para una propuesta curricular en Recreación*. Observatorio de la economía latinoamericana, (163).

Waichman, P. (2000). *Tiempo libre y Recreación*. Un desafío Pedagógico. Armenia: Ed Kinesis, Armenia.

#### 4. Contenidos

Este artículo muestra lo que aquí llamo una etnografía mínima interpretada como una práctica recreativa espacial localizada en algunas de las canchas de fútbol del parque: da cuenta de *los picaditos*.

El texto está compuesto por 5 partes que darán cuenta en primera instancia de la historia de los parques como escenarios públicos recreativos, seguido por la historia del parque regional la Florida, por otro lado, las aproximaciones metodológicas, seguido a ello, pequeñas historias de recreación:

- 1- No perdimos el juego, solo perdimos la camiseta:  
Se evidencian las dinámicas de juego que rompen con la estructura reglamentada del fútbol en donde se llega a acuerdos y consensos entre los jugadores.
- 2- Las mujeres también somos bienvenidas:  
Se muestra la inclusión desde la participación heterogénea en el juego.
- 3- Un ambiente natural para la Recreación:  
Se muestra la importancia del espacio o lugar para la práctica de los picaditos.

Finalmente, las reflexiones finales.

|  |
|--|
|  |
|--|

### 5. Metodología

Se asume la **etnografía** como método de investigación, aunque este sea un ejercicio investigativo, y se adopta la **etnografía mínima** para tal ejercicio investigativo.

### 6. Conclusiones

- 1- Relación entre espacio público y recreación.
- 2- Practica de cultura lúdica, relación entre los sujetos y espacio público.
- 4- Aporte pedagógico, construcción de tejido social.
- 5- Sistematización de la práctica de futbol como una práctica recreativa denominada los picaditos.

|                       |                              |
|-----------------------|------------------------------|
| <b>Elaborado por:</b> | Leidy Alejandra García Mejía |
| <b>Revisado por:</b>  | Astrid Bibiana Rodríguez     |

|  |    |    |      |
|--|----|----|------|
| <b>Fecha de elaboración del Resumen:</b> | 03 | 12 | 2018 |
|--|----|----|------|

# PEQUEÑAS HISTORIAS DE RECREACIÓN EN EL PARQUE LA FLORIDA: LOS PICADITOS

## SMALL RECREATION STORIES AT LA FLORIDA PARK: THE PICADITOS

LEIDY ALEJANDRA GARCIA MEJIA

**RESUMEN:** En este documento se muestra un trabajo de interpretación etnográfica de “*los picaditos*”<sup>1</sup>, una práctica urbana observada en este caso específicamente en el Parque Regional La Florida en la parte Occidental de Bogotá. En este artículo se entrelazan diferentes categorías de análisis, expuestas en etnografías mínimas que permiten entender los picaditos como una práctica recreativa y social que aporta en la construcción de tejido social en el espacio público. Se resalta en esta práctica, la transmisión cultural que permite tener experiencias de sana convivencia, modos de ser y estar.

**ABSTRACT:** This document presents a ethnographic interpretation work related to “*los picaditos*”, an urban practice observed in this case specific in the Parque Regional La Florida. A park locate in the Western zone of Bogotá. In this article different categories of analysis are intertwined, exposed in minimal ethnographies. Which enables to understand the picaditos as a recreational and social practice that contributes in the construction of social fabric in public space. It hihglights in this practice, the cultural transmission that allows for experiences of healthy coexistence and ways of being.

### **PALABRAS CLAVE:**

---

<sup>1</sup> Los picaditos son una forma única de jugar fútbol de manera recreativa, adaptando las reglas de juego, llegando a acuerdos según la necesidad de los participantes.

Picaditos are a unique way of playing football soccer in a recreative manner. Adapting the games rules, reaching agreements according to the participants requeriments.

Espacio público; Recreación; Juego; Picaditos.

**KEY WORDS:**

Public space; Recreation; Juego; Picaditos.

**PEQUEÑAS HISTORIAS DE RECREACIÓN EN EL PARQUE LA FLORIDA: LOS  
PICADITOS**

LEIDY ALEJANDRA GARCIA MEJIA

“Se juega como se vive”

Juan Fazzini.

**1. INTRODUCCIÓN**

Hay espacios públicos dispuestos para posibilitar la materialización de experiencias en tiempo liberado de las obligaciones, que permiten satisfacer gustos y necesidades realizando diferentes actividades como caminatas, práctica de deportes con diferentes intenciones, entretenimiento callejero, entre otras; se trata de lugares y espacios que contribuyen en la formación cultural de las comunidades, según un concepto de ciudad educadora paralelo a los desafíos de la urbe contemporánea, incentivando el sentido de pertinencia con el territorio habitado y cumpliendo con el derecho fundamental a la Recreación consagrado en la Constitución Política de 1991.

Este proyecto tiene como objeto de análisis los picaditos, que se entienden como una práctica recreativa y popular que se realiza en diferentes espacios de la ciudad, entre otros el Parque Regional La Florida los fines de semana y festivos, en horas de la mañana en las canchas de fútbol. La importancia de dicha práctica recreativa estriba en la capacidad que tiene para generar dinámicas de interacción social. Popularmente conocida como picadito, esta práctica se realiza a partir de unos acuerdos, y de forma recreativa en un espacio y tiempo flexibles, según el deseo de los participantes, algunas de las características de organización, tiene que ver, por un lado, con la conformación de los equipos, que se hace de manera no formal o

establecida de acuerdo al tiempo de llegada de los eventuales jugadores. El interés que tiene el picadito para las comunidades es porque los mismos jugadores establecen los acuerdos y consensos entre ellos, a diferencia del deporte, que tiene unas reglas ya establecidas, fomentándose la sana convivencia a partir del entendimiento del sentido profundo de las normas. El picadito es una experiencia alternativa, alterativa e incluyente; en primer lugar, contribuye a la modelización de las practicas individuales y colectivas, según unas reglas mínimas de juego adaptables a las circunstancias; segundo, sugiere la posibilidad de recrear los acuerdos de juego según unas condiciones específicas; y tercero, abre el juego a una participación más integral e igualitaria, que incluye jugadores heterogéneos.

Según la Facultad de Educación Física (2013), “las prácticas recreativas contribuyen a la construcción de tejido social” porque se producen de manera voluntaria y en el tiempo libre de los asistentes; además aportan al desarrollo humano desde dos diferentes dimensiones, dimensión emocional y social. El picadito es un juego que ocurre en el tiempo libre de los asistentes y según unos mínimos que posibilitan el juego; es decir que el picadito es una práctica recreativa en tanto que reúne asistentes indeterminados en condiciones determinables con arreglo a las circunstancias.

Según Guillermina Mesa, la recreación es una práctica social histórica, que se lleva a cabo especialmente en el *tiempo libre* de las personas, ya sean jóvenes, adultos, niños y/o ancianos. Sin embargo, esta práctica también se manifiesta en los diversos ámbitos de la vida social, tales como en el trabajo, la familia, la escuela, el barrio, el club, el grupo de amigos (Mesa, 1997. En Julio, 2002, VII Congreso Nacional de Recreación). El picadito es una práctica recreativa que se produce en condiciones espaciotemporales informales, “especialmente en el tiempo libre de las personas”, y está determinada según unas reglas de juego adaptables a “los diversos ámbitos de la vida social”.

Por otra parte, veremos la relevancia que tienen los picaditos en la construcción de un ambiente ameno y seductor fundamental para la sana convivencia, “ahora bien, si consideramos a la Recreación como acción que promueve el desarrollo y la construcción de la convivencia en paz hemos de definirla y atribuyéndole un valor y un significado pedagógico. (...) Desde esta perspectiva afirmamos que la actividad recreativa se desarrolla a través de procesos, teniendo “lo educativo” como su rasgo característico. En este sentido concebimos a

la recreación tanto como una práctica pedagógica como un medio que permite alcanzar determinados fines”. (Mesa, Mencionada por Artazcoz y Ossa en Julio, 2002, VII Congreso Nacional de Recreación). Esto quiere decir que todas las dinámicas relacionadas con la sana convivencia aportan en el desarrollo de la educación para el tiempo libre.

Este artículo muestra lo que aquí llamo una etnografía mínima interpretada como una práctica recreativa espacial localizada en algunas de las canchas del parque: da cuenta de los picaditos. El texto está compuesto por 5 partes que darán cuenta en primera instancia de la historia de los parques como escenarios públicos recreativos, la historia del parque Regional La Florida, por otro lado, las aproximaciones metodológicas, seguido a ello pequeñas historias de Recreación y finalmente las reflexiones finales.

## **2. HISTORIA DE LOS PARQUES COMO ESCENARIO PÚBLICO DE RECREACIÓN**

La construcción del espacio público<sup>2</sup> relacionado con la Recreación es un tema de mayor importancia por cuanto que multiplica las posibilidades de establecer relaciones de convivencia y comunicación más allá del ámbito privado (Observatorio de Cultura Urbana y Zambrano, 2003):

El espacio público es a la vez una construcción social, y una conquista. En su esencia es la contraparte del espacio privado y en él se producen las interacciones sociales entre desconocidos. Es allí donde tienen lugar las relaciones de convivencia en el nivel social, se pone en juego la tolerancia, se manifiesta la tensión entre la costumbre y la norma, y se produce la comunicación anónima que esta en la base de la cultura urbana.

---

<sup>2</sup> Se entiende el espacio público según Burbano, A.M (2013). *La investigación sobre el espacio público en Colombia. Su importancia para la gestión urbana*. Bogotá, revista U rosario.



En ese sentido, la importancia de los espacios públicos gravita en las posibilidades que encierran para el fortalecimiento de las prácticas sociales y la producción colectiva de ideas que pueden beneficiar la comunidad individual y colectivamente. En efecto, en el espacio público tuvieron lugar las primeras relaciones económicas, lo mismo que allí también nacieron la política y la cultura como testifican las evidencias de la época clásica: por ejemplo, el Ágora en el mundo griego es el punto focal del espacio público y símbolo de su democracia.

En la historia reciente, la plaza mayor inicialmente se conocía como el espacio de lo público<sup>3</sup>; sin embargo, con el cambio y la evolución de la sociedad, el aumento masivo de la población y la expansión física de las ciudades surgen otros espacios cuyo fin ya no es económico ni político sino de esparcimiento. En el siglo XIX, alrededor de 1880, surge la noción del parque; la plaza mayor dejará de ser el lugar de esparcimiento, del tiempo liberado de obligaciones y donde se daban diferentes manifestaciones sociales como los corrillos para discutir sobre política, también “se concentraban negocios o se transmitían sutiles mensajes entre jóvenes enamorados a la salida de la misa”, Zambrano (2003, p, 18). Las alamedas de la capital empiezan a ser descubiertas y transitadas por los ciudadanos de las clases altas, quienes tenían la oportunidad de pasear por las faldas de los cerros orientales; las calles, poco a poco se convirtieron en el lugar donde los niños practicaban sus juegos y eran posibles otras actividades gracias a que por la época no existían los problemas de tránsito vehicular presentes en la urbe contemporánea; de hecho se practicaban deportes como el juego de bolos según el Observatorio de Cultura Urbana y Zambrano (2003).

Como ya se ha mencionado, para el año 1880 era notoria la falta de espacios públicos, surgiendo la necesidad de dotar de parques a Bogotá. En el año 1883 se concluye el primer parque llamado Centenario, inaugurado para festejar un siglo del nacimiento del libertador Simón Bolívar; este parque se convertirá en la directriz de la construcción de otros lugares similares, de manera que para 1930 según el Observatorio de Cultura Urbana y Zambrano (2003), el volumen de parques construidos es bastante significativo; se construye el Parque Luna Park en el sur, el parque el Gaitán ubicado en el norte, el Parque de la independencia, adyacente al parque Centenario, y que se constituiría como el lugar de encuentro para las

---

<sup>3</sup> Entiéndase según Lindón, A (2014). *Identidad y espacio público, ampliando ámbitos y prácticas*. Ed Gedisa, Barcelona.

celebraciones de la independencia nacional en 1910. En ese entonces, lugares públicos como la Plaza Mayor y la Plaza de Bolívar empezaron a verse como parques; el más importante y significativo de todos los lugares de recreación y esparcimiento construido en ese tiempo fue el Parque Nacional, fundado en 1934 cumplirá diversas funciones urbanísticas y recreativas: se dotaría con canchas de diferentes deportes tradicionales, tenía en cuenta las características populares de los ciudadanos de alameda. Para la época la plaza y el medio ambiente integran el espacio de recreación del transeúnte urbano; sin embargo, el espacio público empieza a transformarse y nuevos espacios públicos irrumpen en la ciudad.

Vemos que para el Observatorio de Cultura Urbana y Zambrano (2003):

Los espacios públicos han sido consustanciales a las ciudades hispanoamericanas. Si bien han existido desde que se funda la primera Ciudad en el Nuevo Mundo, su significado ha evolucionado de manera sustancial, puesto que en el espacio público se expresa el modelo político que impera. (p, 2).

Con la expansión del territorio capitalino la práctica de deportes aumenta ostensiblemente, y por ende se hace visible la necesidad de crear espacios de sociabilidad más complejos. El fútbol, por ejemplo, fue el primer deporte en socializarse impulsado por la Ley 80 de 1925, por medio de la cual se crea la Comisión Nacional de Educación Física en el Ministerios de Instrucción Pública. Esta entidad estaba encargada de la organización de torneos, de creación de nuevos espacios deportivos, preparar publicaciones y más importante, elaborar un Plan Nacional de Educación Física. “Así, desde 1890 se inició la práctica de polo, tenis y fútbol, los cuales inicialmente estaban limitados a las elites capitalinas que los importaban de sus viajes a Europa” (Observatorio de Cultura Urbana y Zambrano: 2003, p. 45-46).

La inversión pública en infraestructura permite la generación de espacios en donde la gente puede llegar a realizar el deporte, como en el Parque Nacional fundado en 1934 y donde se construyeron canchas

de tenis, baloncesto, pistas de patinaje, gimnasios, vistieres y servicios varios con el fin de promover la recreación de la gente.

En el contexto nacional se le ha dado relativa importancia al tiempo libre de los ciudadanos, “la recreación se dirige hacia la ampliación de las oportunidades de desarrollo de las potencialidades humanas” (Uribe, 2012, p. 2). La evolución del espacio público<sup>4</sup> y la construcción de parques han hecho emerger culturas, y diferentes prácticas y manifestaciones en torno a la recreación...

Sin embargo, según Zambrano (2003) , para los años 50 del siglo XX Carlos Martínez y Enrique Schrader, según una estadística que presentan en un informe al Consejo de Bogotá en relación a los espacios para la Recreación, concluyen que hasta el momento el único parque que cumplía con las dimensiones, infraestructura y ambiente propicio para satisfacer las necesidades recreativas de una sociedad en aumento depredador era el Parque Nacional, es por ello que para la Alcaldía de Virgilio Barco entre el año 1966 y 1969 se ejecutan varios proyectos, uno de ellos es crear zonas o sitios adecuados para la recreación, entonces de la mano con el economista Lauchin Currie<sup>5</sup> ya que fue un gran influyente en el desarrollo de la capital, se construye una propuesta por intermedio del Fondo de Desarrollo Popular Deportivo y de Cultura, que logró mejorar la infraestructura recreativa existente, así como la construcción de escenarios deportivos en parques o zonas verdes en la periferia de la ciudad en los barrios populares, pero finalmente es por medio de la creación del Fondo Rotatorio de zonas verdes y Comunales que se puede presentar un proyecto de zonas verdes por medio del Acuerdo N° 45 de 1968, cuyo propósito primordial era el de “proveer de parques y zonas verdes, escuelas y reservas de áreas para usos comunales a todos los barrios de la ciudad, especialmente a aquellos de desarrollo incompleto o de escasos recursos comunales” (Zambrano, año, p. 58). Entonces es en ese preciso momento cuando el fondo Rotatorio de

---

<sup>4</sup> Para Paramo, P (2018). *La habitabilidad del espacio público en las ciudades de América latina*. Avances en psicología Latinoamericana.

<sup>5</sup> Economista canadiense, nacionalizado colombiano. Se desempeñó como asesor económico en el Gobierno de Estados Unidos y Colombia, países en donde fue catedrático y diversas políticas económicas.

zonas verdes y comunales debía adquirir los predios para el ambicioso programa de zonas verdes y recreativas, entre tantos el Parque la Florida fue uno de ellos.

## **2.1 HISTORIA DEL PARQUE REGIONAL LA FLORIDA**

Fue por medio de la gestión del alcalde Aníbal Fernández de Soto en el año 1974 cuando Bogotá adquiere un extenso parque cedido por Lotería de Bogotá en la División de parques ,ubicado cerca de la primera pista del aeropuerto en el noroccidente de la capital, durante ese periodo fue criticada la lejía de aquel parque ya que quedaba en la periferia de la capital, sin embargo esto no deja de ser impedimento para ue las clases populares decidan ser partícipes de los diferentes espacios de este parque, es por ello que para 1980 el parque es cedido por la lotería de Bogotá al Instituto Distrital de Recreación y Deporte para su manejo y sostenimiento, convirtiéndose desde ese entonces en el único parque extraurbano.

El parque Regional La Florida es un parque natural de gran dimensión, es propiedad del Distrito Capital, su ubicación es parcial en la ciudad, pues casi toda su totalidad pertenece a la Vereda de la Florida, ubicado en el municipio de Funza y limite occidental de la localidad de Engativá; tiene 267 hectáreas y tres vías de acceso, una por la localidad de Engativá, otra está ubicada por la vía Medellín Kilometro 1,8 costado sur, y la tercera corresponde a la ciclo ruta que conecta desde el puente de guadua con calle 80. El parque cuenta con un vivero pedagógico, anillo vial, instalaciones deportivas como canchas de baloncesto, voleibol, fútbol, microfútbol, tenis, muros para practica libre de tenis, pista plana de patinaje artístico, pista de deporte extremo (Skate Park), también tiene zonas para la recreación pasiva, como la zona de camping módulos de juegos infantiles, el lago y la práctica de actividades náuticas, kioscos para asados en donde hacen el tradicional paseo de olla. Está arborizado con palmas de cera del quindío, acacias, cipreses, pinos patula y robles, también aún se encuentran las jirafas y los elefantes de concreto, baños públicos, casetas de comida, heladerías, entre muchos ambientes más. Sin embargo, en este caso serán espacio de análisis algunas de las canchas de fútbol, ubicadas en la zona norte de este parque.

### 3. APROXIMACIONES METODOLÓGICAS

Etnografía<sup>6</sup> mínima: Según Salazar (2007), concebir una etnografía bajo los parámetros académicos más tradicionales, requieren de una estadía permanente durante cierto lapso, que implique adentrarse de manera muy profunda en una comunidad, e interpretar las dinámicas de talante político, ambiental, económico, y demás. ¿Qué hay de aquellas prácticas de tejido social que ocurren en diferentes sitios y que se experimentan en diferentes lugares, como en el caso de algunas prácticas recreativas que suceden en los parques de la capital, aun adecuando el modelo clásico, esbozar una etnografía sobre un parque regional implicaría detenerse en el lugar utilizado de forma temporal solo durante unos días a la semana, en determinado tiempo y espacio, y supondría pensar en las relaciones interpersonales que se dan en dicha práctica en determinadas canchas de fútbol. Una etnografía compleja de un parque debe tener en cuenta todos los aspectos que hacen parte de la naturaleza de sentido del parque para la sociedad, se tendría que tener en cuenta todos los espacios y prácticas en relación a procesos de diferentes intencionalidades y de distinción social, además, esto implicaría contar la historia y las diferentes disputas, bien sean ambientales, políticas, económicas y demás de las que es producto el parque, tendría que describirse e interpretar infinidad de prácticas y experiencias.

En efecto, este texto no intenta hacer un esfuerzo de tal rigurosidad, pretende evidenciar una puerta más clara y fragmentada, a través de una práctica particular que se da en los diversos parques de la ciudad, y que puede parecerse a prácticas similares realizadas en otros momentos y lugares. Es por ello que, “estoy planteando aquí una etnografía mínima, entre otras razones porque no es viable entender el parque como territorio, a la manera del lugar antropológico de las etnografías clásicas” (Salazar, 2009, p.38), que me permita la minuciosidad de evidenciar las diferentes dinámicas del juego que se dan en el lugar, ya que ocurre y ha ocurrido en otros

---

<sup>6</sup> Según Packer, J. M (2013). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Bogotá, Universidad de los andes, Facultad de ciencias sociales, departamento de psicología latinoamericana.

lugares y en infinitas versiones. Por lo tanto, mi etnografía mínima se refiere a una forma en particular de la práctica recreativa de fútbol que desde un principio la he denominado los picaditos, ya que no toda práctica de fútbol es de carácter deportivo, entendiéndolo por ello que siga las normas clásicas impuestas por este deporte.

La apreciación que hago de este trabajo entendiéndose como una etnografía mínima no se trata de la limitación frente a las exigencias de la etnografía clásica, ni a su paulatina dilatación, sino también a su carácter propio, de presencia permanente que no permite sino hacerse una idea mínima del tema, se trata ante todo de su carácter de hilo conductor de una versión mínima de lo que es y ha sido el Parque Regional La Florida para algunos visitantes. Las descripciones presentadas aquí, citadas por Salazar (2009) tienen que ver con “la propuesta de una etnografía naturalista que Manuel Delgado propone para el estudio del espacio público (Delgado, 2003)”, y pretenden ante todo en este caso interpretar la práctica recreativa social de los “picaditos” y las diferentes dinámicas de juego que hoy hacen parte del Parque Regional La Florida y de otros parques de la ciudad que al mismo tiempo configuran modos de ser y estar en el espacio. Para lograr este propósito se realizaron 13 observaciones no participantes, registradas en diarios de campo en el transcurso de un año, y después se convirtieron en pequeñas etnografías que fueron categorizadas como se explicará en el siguiente apartado.

### **3.1 Categorías de análisis:**

Para este ejercicio de interpretación acojo varias perspectivas que entiende las prácticas recreativas ante todo y en primera instancia como dinámicas de juego no impuestas o establecidas por los mismos participantes, en donde los sujetos adoptan modos de ser y de estar que configuran el sentido de su vida cotidiana mientras juegan, seguido a ello, una perspectiva incluyente en donde no hay distinción alguna para no poder estar inmerso en la práctica para que todos disfruten, y finalmente una perspectiva de tiempo y espacio que no deja de ser menos importante que las anteriores, ya que es en el tiempo libre donde los sujetos se recrean, al respecto del espacio, “La configuración del espacio público es vista también como una tensión entre la institucionalidad y los sujetos que la ocupan, lo cual hace que su producción sea un campo de fuerzas, donde la comunidad busca formas de apropiarse de él” (Rodríguez, A. B., 2017, p. 74). Entonces, hay una relación directa entre espacio público y recreación.

#### **4. PEQUEÑAS HISTORIAS DE RECREACIÓN: LOS PICADITOS EN EL PARQUE REGIONAL LA FLORIDA**

Estas etnografías mínimas narran las tres categorías antes expuestas, la primer historia hace énfasis en la organización de los participantes para concretar los acuerdos del juego, en la segunda historia hace referencia del goce y disfrute de todos los partícipes independientemente de su edad, género o condición social, y por último la tercer historia cuenta la importancia del lugar y el aprovechamiento del tiempo libre de los asistentes.

##### **4.1 No perdimos el juego, solo perdimos la camiseta:**

Era un Domingo temprano, iban a ser las siete de la mañana, estaba sentada en un árbol justo detrás de uno de los arcos, mirando como llegaban jóvenes, señores y una que otra chica. Fortuitamente la gente empezó a ubicarse justo en donde yo me había ubicado, detrás del arco, unos llegaban y descargaban su bicicleta en la que habían llegado, otros sencillamente descargaban sus maletas ya que venían a pie, y otros sutilmente descargaban sus cascos y sus maletas puesto que llegaban en moto; empezaron a cambiarse cada uno con la indumentaria que traía, unos tenían guayos, medias, camiseta, pantaloneta, canilleras, otros solo tenían camiseta, pantaloneta, y tenis, habían otros chicos que solo tenían sudadera larga, en fin, cada uno con la indumentaria que tuviera pero siempre con esa disposición de jugar. No había equipos hechos, eso lo pude evidenciar en la heterogeneidad de las prendas deportivas y la falta de confianza con que interactuaban.

–¡Qué muchachos –preguntó un joven en pantaloneta con guayos y sin medias largas–.  
¿Quién trajo Balón?

–Yo lo traje –dijo un señor de unos treinta y cinco años y enseguida saco el balón de un morral que llevaba–.

Inmediatamente rodaron el balón para el centro del campo, los que ya estaban listos se dirigieron hacia allí y empezaron a hacerse pases; jugaron “bobito”<sup>7</sup>, consiste en que mientras todos defienden el balón haciéndose pases, dos jugadores en el medio intentan recuperarlo.

Entre tanto, los que aún se estaban cambiando comentaban sobre el frío que estaba haciendo; de pronto uno de los jóvenes hizo el comentario sobre la necesidad que tenían de moverse, de no quedarse quietos, “ahorita que empezamos a jugar, nadie quiere troncos, pa eso acá hay hartos, vinimos a divertirnos” Los demás soltaron sendas carcajadas, como se sabe en el fútbol los troncos son aquellos que poco se mueven en la cancha.

Se escucha un silbido desde el campo, una forma particular de llamarse en la cancha, era “el flaco” llamando a los demás; enseguida se levantaron los chicos que ya estaban listos y procedieron a entrar en el campo. Había veintiún jugadores en total, es decir, diez jugadores para un equipo y once para el otro; vinieron las presentaciones y cada equipo asignó posiciones en la cancha. El delantero del equipo con diez jugadores, que por consenso pondría la pelota en movimiento puesto que tenían un jugador menos, antes de poner la pelota en movimiento expresó:

–ya saben, el equipo que primero que haga gol conserva la camiseta; y no olviden... juego limpio.

–¡Hágale –respondieron varios participantes, ansiosos de jugar–! ¡Juegue!

Resulta de particular interés el hecho de que el cotejo se realiza sin “juez” ni nadie, jugador o visitante, que asuma el rol de mediador; por el contrario, el juego es mediado por los mismos actores, ellos mismos moderan la dinámica.

La pelota rueda, los jugadores se la disputan, todos juegan en el cuadro de las acciones que eventualmente la llevará a pasar por entre los tres palos que forman el arco y gritar gol. El juego transcurría sin contratiempos; de pronto dos jugadores contrarios chocaron violentamente cuando iban por la posesión del balón, el primero en levantarse le tendió la

---

<sup>7</sup> Se trata de un juego donde se pasan una pelota entre determinados jugadores haciendo un círculo, sin embargo solo uno o dos jugadores ubicados dentro del círculo intentan quitarles el balón a los demás, ya que los que recuperan el balón son el bobito.



mano al otro que la aceptó de buena gana y cuando estuvo de pie le dio un abrazo y una palmada en la espalda, evidenciando alegría y nobleza de los contendientes. Lo importante en ese momento era la integridad de cada jugador. Jugadas después, el equipo A le hizo gol al equipo B y consecuentemente los jugadores del equipo B se retiraron la camiseta y volvieron a la mitad del campo para sacar la pelota y continuar el juego. Los jugadores cumplieron con el primer compromiso o consenso que habían acordado antes de antes de empezar el juego, el equipo que recibiera el primer gol tendría que quitarse la camiseta.

#### **4.2 Las mujeres también somos bienvenidas:**

Era sábado, serían como las once de la mañana; llegué al parque en bicicleta pedaleando muy lento, accedí por la ciclo ruta que comienza desde el puente de guadua. Desde que caminaba para el parque vi los muchachos que venían de jugar picadito, les reconocí por el atuendo y porque cuando nos cruzamos pude escuchar que hablaban de lo acontecido en el juego, se felicitaban por jugadas específicas o la manera como salieron avante en los momentos críticos que se presentaron durante en el cotejo; realmente disfrutaban las mañanas de picadito, aún después de concluir el encuentro deportivo con los comentarios que reconocen la importancia de dicha práctica.

En los juegos competitivos “para cada competidor el resorte del juego es el deseo de ver reconocida su excelencia en un terreno determinado. La práctica del *agon* supone por ellos una atención sostenida, un entrenamiento apropiado, esfuerzos asiduos y la voluntad de vencer” (Caillois, 1986, p. 45). Por el contrario, con todo y que los jugadores de picaditos también compiten para ganar, la misma dinámica prioriza la participación, el disfrute del juego, el tiempo y el espacio por encima de la victoria; se trata de sentirse a plenitud mientras se corre detrás del balón, disfrutar la experiencia colectivamente con conocidos y desconocidos, es permitir que todos gocen del momento y queden satisfechos con la experiencia.

Cuando arribé a la altura de las canchas pude notar la alegría de los asistentes que llegaron al mismo tiempo conmigo; eran participantes activos, es decir de jugadores asiduos que ejercen

esta práctica casi disciplinadamente. Decidí sentarme a un lado de la cancha, recostada en uno de los árboles que la rodean; habían otros partícipes aparte de los que estaban jugando, bicicletas, cascos en el piso de la gente que llega en motocicleta, botellas de agua y una botella de gaseosa; conté once muchachos con intención de jugar, dos mujeres jóvenes que estaban sentadas en el pasto con una cobija extendida, eran las parejas de dos de los muchachos que estaban esperando para jugar.

Me dispuse a observar la manera cómo interactúan los presentes, cómo hacen de su tiempo libre un momento y una experiencia enriquecedora, de interacción con el otro y consigo mismo, salpicada de creatividad; una práctica de liberación colectiva y transformación individual: mejores relaciones sociales, progresos en la salud, cambios positivos en el estado de ánimo. El interés del hallazgo para el análisis es los beneficios sociales y culturales que conlleva el picadito, la importancia que tiene para las comunidades incentivar esta práctica.

Oswaldo se emplea como todero para una empresa de aseo, trabaja en un conjunto residencial de lunes a sábado, de modo que tiene libre los domingos para hacer lo que le gusta, jugar fútbol; desde pequeño le tomó gusto pero nunca tuvo la oportunidad de ir a una escuela de formación o pertenecer a algún equipo, sin embargo eso no le había quitado las ganas y el gusto por el juego. En el parque tiene la oportunidad y sabe que quien desee jugar simplemente tiene que llegar y hablar, no importa que sea niño, joven o adulto siempre hay lugar para todos.

Mientras conversaba con Oswaldo pude escuchar que otros chicos estaban conformando un equipo, entrarían al campo cuando uno de los equipos perdiera con dos goles en contra. Se presentaron en el lugar Camilo y Fredy:

–Buenos días –dije cuando se acercaron, levantando la mano para saludarlos.

–Hola buenos días, casi tardes –respondió Camilo, viendo a todos a la cara–. ¿Van a jugar?

–Desde luego –respondió Oswaldo, mientras se movía haciendo algún tipo de calentamiento–, hágale saber yo ya estoy listo.

–Muchachos les presento a la señorita –dijo Oswaldo mientras se agachaba a verificar que sus guayos estuviesen bien amarrados–.

–Cómo están chicos –respondí sonriente–, mucho gusto me llamo Alejandra.

–Alejandra está haciendo un trabajo sobre el picadito –agregó Oswaldo, sonriendo amablemente–, los beneficios que nos trae a los practicantes y las oportunidades de conocer y relacionarnos con mucha gente...

Sin duda cuando nuestro asistente menciona los beneficios de esta práctica recreativa, está pensando en los aportes que ello significa para su desarrollo como persona, ser humano y ciudadano.

Más tarde arribó a la cancha una chica, la vi caminar hacia donde nos encontrábamos después de que se dio cuenta que en este lado del cuadro estaba la mayoría de jóvenes; llegó en bicicleta, una todoterreno sin marca, vieja y pintada a brochazos negros y rojos, poco estética la verdad. Vestía pantaloneta, camiseta de fútbol y tenis, evidentemente venía a jugar; se detuvo en uno de los árboles que rodean el campo, recostó su bicicleta como muchas otras por allí, se quitó la maleta, la abrió y sacó medias, canilleras y guayos. “Viene bien preparada”, pensé viéndola prepararse para jugar. Mientras que se estaba cambiando, miraba a su alrededor como tratando de decidir a quién dirigirse para ingresar en algún equipo; dos minutos después, con voz fuerte, preguntó a un muchacho que estaba haciendo veintiuna con el balón:

–¿A cuántos goles están jugando?

–A dos goles –respondió él, sin dejar de zapatear el balón–.

–Usted tiene equipo.

–Sí –dijo señalando con la mano, sin parar de darle al balón–, somos los que estamos aquí.

–¿Puedo jugar?

–¡Oe –deteniendo el balón bajo el pie–! La nena pregunta que si puede jugar.

Ya están los once jugadores; sin embargo uno de ellos decide que esa mañana ya fue suficiente y que mejor se va para que ella pueda jugar:

–Que juegue ella, yo descanso; estoy aquí desde temprano, más bien ya me voy pa’ la casa.

–Breve –respondió el joven que jugaba con el balón, dirigiéndose a la muchacha–. ¿En qué posición juega?

–De volante por derecha –respondió ella–.

El equipo que iba ganando anotó el segundo tanto, le había llegado el momento de jugar al equipo que permanecía en espera; los jugadores entraron a la cancha recordándose los acuerdos establecidos y creando las posiciones en el campo. Llamaba la atención que el portero del equipo contrario era un niño que no superaba los quince años, con una fundamentación previa que se notaba a simple vista; contaba con el respaldo de tres buenos defensas que no dejaban que le hicieran tiros directos. Atajar balones lanzados por hombres de diferentes edades, mayores a él, de la mujer que jugaba en el equipo contrario, era el reto y al mismo tiempo el espectáculo, era notoria la diferencia en su edad y el talento que tenía. También llamaba la atención un señor de unos cincuenta y cinco años del mismo equipo que el menor, claramente fuerte y vital, eso sí, no con la misma agilidad y destreza que sus compañeros de menor edad que podían acertar en mayor cantidad de veces que él. No obstante la sinergia entre ese equipo era bastante axiomática, los resultados eran buenos, o por lo menos eso acreditó el partido anterior que los hizo vencedores y en efecto siguieron jugando.

### **4.3 Un ambiente natural para la Recreación:**

Había llovido esa madrugada, era lunes festivo y el día estaba frío, sin embargo, madrugué al parque, a las 6:00 a.m. ya estaba sentada en una de las sillas que hay al costado de una de las canchas, veo de lejos sobre el anillo vial del parque pasar al vigilante en moto, solo pensé en el frío que podía recibir al ir en movimiento, pues lo comparé con el que yo estaba sintiendo en el momento y de seguro, el sentiría más frío. Podía ver como de los árboles caían gotas, olía a naturaleza y arborización más que cualquier otro día, el rocío en el pasto era notorio, el suelo se veía demasiado húmedo, quizá por el clima de la madrugada, muchos jóvenes, señores y algunas señoritas de los que suelen visitar el parque estaban hasta ahora en camino, y otros muy seguramente en casa, acalorados, entre ‘piernados’ o arrunchados como cuando llueve la noche anterior.

Sin embargo, pasadas las 6:30 a.m., empezaron a llegar varios jóvenes en moto, lo noté porque traían los cascos en sus manos, llegaron al tiempo 8 muchachos, vi como se empezaban a

acomodar en la silla justo al lado en donde yo me encontraba, cuando venían desde lejos, percibí sus miradas, de hecho hasta podría asegurar que algo susurraron de mí, quizá por ser tan temprano y encontrarme sola, sentada, lo que ellos no sabían era que yo estaba esperando la presencia de jugadores como ellos.

Buenos días, - Dicen todos casi que al tiempo mientras pasan en frente mío para llegar a la silla del lado.

-Buen día chicos. – les respondí enseguida.

Uno de ellos dice: ahí vienen esos ‘*maricas*’ a lo que volteo a mirar, venían siete muchachos, todos entre unos 26 a 33 años más o menos, casi la misma franja de edad que debía tener el grupo de chicos que llego primero, me quedo observando, tanto a los que ya estaban ubicados como a los que estaban llegando, sin embargo uno de los que ya está ubicado mientras se pone unos guayos, se pregunta en donde vendrán los demás integrantes de su equipo, a lo que pregunta quien tiene minutos de celular que le regalen. Más se demoró él en preguntar quién tenía un celular cuando uno de sus compañeros le presto el suyo para que los llamara.

-Llámelos, - le dijo el joven que le dejo el celular en el piso. Era a las 6:00 a.m. yo sé que ninguno llego a hora, pero vamos a terminar empezando por ahí a las 7:00 a.m. si no nos ganan las canchas.

Por otro lado, el equipo que llegó después se saludaba con el que ya estaba, estiraban sus manos rosándolas brevemente y finalizando con un puño, mientras tanto uno de ellos se quedó mirándome, no dude en saludarlo desde lejos alzando la mano, por fortuna se erca y empezamos a entablar una conversación, inmediatamente le pregunté si tenían planeado jugar y encontrarse en el lugar, pues por lo que veo, ya se conocen y hablan de que tenían una hora específica para empezar a jugar, él me responde que sí, que todos son del barrio, unos únicamente trabajan, otros estudian y trabajan, unos están solteros, otros con mujer y con hijos, pero todos eran del barrio, de Nogales, un barrio cerca a la Gaitana, en Suba, y para poder llegar, se transportaban en las motos de algunos y otros llegaban en carro, me dijo que la hora tan temprano era porque se llenaban las canchas y para poder jugar en equipos ya establecidos era muy difícil, entonces por esa razón se madrugaba, y que además en el parque no se cobraba nada por jugar, mientras que si iban a canchas privadas les tocaba pagar, y en el

barrio solo habían canchas de microfútbol en cemento, no hay una en césped, me dijo: - A mi venir acá me gusta, aparte de jugar lo que me gusta, me interno en un ambiente totalmente diferente y natural al de la ciudad, por un momento olvido todo el caos de la capital, es como si uno estuviera fuera de Bogotá, literal, es chévere aprovechar los espacios que tenemos como ciudadanos, aunque es cierto que mucha gente no hace uso del espacio del parque por su lejanía. Mientras hablábamos él y yo, terminaron de llegar los integrantes del otro equipo, así como visitantes externos a ellos, dadas, las 6:50 a.m. inician el juego, los integrantes de estos equipos si tenían indumentaria relacionada al fútbol, guayos, canilleras, medias largas, camiseta de diferentes equipos, etc... los acuerdos y consensos eran las mismas mencionadas en la primer parte de estas etnografías mínimas, el equipo que primero metiera gol conservaba la camiseta, el otro se la quitaba, las faltas eran mediadas por los jugadores, pues no había un juez o mediador del juego como tal.

## 5. REFLEXIONES FINALES

Para concluir, los picaditos son una forma de autenticación de la cultura lúdica que configura modos de ser y estar en el tiempo y el espacio, fomentando una experiencia recreativa en tanto que los participantes requieren de su tiempo libre y su activa participación para poder hacer parte de la misma, así como también prefiere ser practicada en espacios al aire libre, preferiblemente naturales, en donde no existe ninguna tensión entre la institucionalidad y las dinámicas propias, o la alteridad que este causa.

Por consiguiente, es necesario mencionar como el espacio público cumple un papel fundamental y de gran importancia, además de trascendental, en la utilización del mismo con relación al *tiempo libre* y el gusto de los ciudadanos, pues es allí, en donde emergen relaciones interpersonales de tipo lúdico, haciendo que el juego y la misma experiencia reincidan en las dinámicas que se dan desde una construcción de acuerdos y consensos que permitan y forjen la sana convivencia en paz, y que además mejoran la calidad de vida de los ciudadanos que deciden hacer parte de los picaditos.

Por otra parte, desde lo pedagógico, le atribuyo un papel importante a los picaditos, ya que estos permiten relaciones dentro y fuera del juego destacando el mismo como una condición mediante la cual los partícipes adquieren las habilidades para aprender a sostenerse; de aquí

surge una relación inmediata entre juego y aprendizaje, además de lo simbólico del ritual mismo de los picaditos, pues, para (Díaz, H, 2006, p, 60). “siendo la acción lúdica un ritual, en el convergen acciones de interacción, comunicación y convivencia social, en cuanto hay regulación del comportamiento mediante normas y valores” por tanto, el juego en su versión colectiva, desde la construcción personal, aporta al sujeto porque recrea las condiciones de ser libre y lo hace autentico.

En consecuencia, se evidenció la alta presencia de la clase popular, entonces es indudable el aporte que el espacio público tiene en las prácticas de estas poblaciones sociales, hacen que se eleve la calidad de vida desde una perspectiva emocional, entonces, una vez más la relación espacio público- recreación es indudablemente reconocida y aprovechada por los partícipes.

Finalmente, la importancia de los picaditos van más allá de la sistematización de la mismas dinámicas, en tal sentido, se necesita de un serio reconocimiento al aporte de las diferentes experiencias que sean reflejados en la instrucción de las políticas públicas en Recreación para los próximos años, del mismo modo, este trabajo abre la puerta al estudio de diferentes prácticas recreativas urbanas, que se pueden dar en los parques, las calles, plazas de la ciudad, resaltando las características que lo hacen propiamente recreativo, develando el sentido de prácticas aparentemente insignificantes pero de gran valor para los ciudadanos, ya que muchas veces esas prácticas son ignoradas y poco reconocidas por hegemonías, políticas, económicas y sociales.

## 6. BIBLIOGRAFIA

Artazcos, M y Ossa, A. (2002) *Algunos aportes desde la recreación dirigida para la construcción de la convivencia y la paz*, VII congreso nacional de Recreación. Recuperado de: <http://www.redrecreacion.org/documentos/congreso7/MArtazcoz.html>

Burbano, A.M (2014). *La investigación sobre el espacio público en Colombia. Su importancia para la gestión urbana*. Bogotá, revista U rosario.

Caillois, R . (1986). *Los juegos y los hombres, la máscara y el vértigo*, Mexico, FCE.

Constitución política de Colombia (1991), *artículo 52°*.

Diaz, H. (2006). *La función lúdica del sujeto*. Bogotá: cooperativa editorial magisterio.

Facultad de Educación Física (2013). *Documento Maestro de la Licenciatura en Recreación y Turismo* . Universidad Pedagógica Nacional: Bogotá.

IDRD. Instituto Distrital de Recreación y Deporte. Recuperado de : <https://www.idrd.gov.co/parque-regional-la-florida>

Ley 181 de (1995), *artículo 5°*.

Lindón, A (2014). *Identidad y espacio público, ampliando ámbitos y prácticas*. Ed Gedisa, Barcelona.

Mesa, G (1997). *La recreación dirigida como procesos educativos*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona, España.



Observatorio de Cultura y Zambrano, F (2003). *Construcción del espacio público, tres parques de Bogotá: Nacional, Simón Bolívar y el Tunal*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Packer, J.M (2013). *La ciencia de la investigación cualitativa*. Bogotá, universidad de los andes, Facultad de ciencias sociales, departamento de psicología, Ediciones uniandes.

Paramo, P (2018). *La habitabilidad del espacio público en las ciudades de América latina*. Avances en psicología latinoamericana.

Plan Nacional de Recreación (2013-2019).

Rodríguez, A, B. (2007). *La Ciclovía de Bogotá: cuarenta años de recreación en la ciudad*. *Lúdica Pedagógica*, (25), 73-82.

Salazar, O. (2009). *El paseo de olla. Etnografía mínima de una práctica social en el Parque Nacional Enrique Olaya Herrera*. Bogotá: Revista Antípoda, Universidad de los Andes.

Uribe, J. (2012). *Prolegómenos para una propuesta curricular en Recreación*. Observatorio de la economía latinoamericana, (163).

Waichman, P. (2000). *Tiempo libre y Recreación. Un desafío Pedagógico*. Armenia: Ed Kinesis, Armenia.